

# Disertación como Estrategia para la Enseñanza de La Filosofía

Eliaquín silva Másmela <sup>1</sup>   
Juan Guillermo Díaz Bernal <sup>2</sup> 

<sup>1</sup>Institución Educativa Sergio  
Camargo

meisserstivens@gmail.com

<sup>2</sup> Universidad Pedagógica y  
Tecnológica de Colombia

**Como citar:** Silva-Másmela, E.,  
& Díaz, J. (2021). La disertación  
como estrategia para la enseñanza  
de la filosofía. EDUCACIÓN Y  
CIENCIA, (25), e12629. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12629>

## Resumen

Este artículo presenta los resultados del proyecto de investigación “La disertación filosófica como método para la enseñanza de la filosofía”, que propone fortalecer la apropiación de conceptos, expresión oral, investigación y estructuración del pensamiento epistemológico de los estudiantes. La investigación fue realizada desde un enfoque cualitativo, tomando la investigación acción como eje desarrollo, en cuanto permite identificar, construir, mejorar y comprender las prácticas sociales de manera auto reflexivo, trabajar sobre una realidad concreta contextualizada, probar una hipótesis, y favorecer la participación de la comunidad objeto de estudio. La propuesta se desarrolló a través de grupos de discusión, lo cual posibilitó la participación activa de los estudiantes quienes generaron conocimientos significativos y fueron partícipes de su proceso de aprendizaje.

**Palabras clave:** enseñanza de la filosofía, didáctica, filosofía, disertación



Recibido: 27/03/2021 | Revisado: 04/04/2021  
Aprobado: 12/05/2021 | Publicado: 30/06/2021

## Dissertation as Strategy for the Teaching of Philosophy

### Abstract

This article presents the results of the research project “The philosophical dissertation as a method for teaching philosophy”, which proposes strengthen the appropriation of concepts, oral expression, research, and structuring of students’ epistemological thought. The research was carried out from a qualitative approach, taking action research as a development axis, as it allows to identify, construct, improve and understand social practices in a self-reflective way, work on a concrete contextualized reality, test a hypothesis, and encourage the participation of the community under study. The proposal was developed through discussion groups, which enabled the active participation of students who generated significant knowledge and participated in their learning process.

**Keywords:** teaching of philosophy, didactics, philosophy, dissertation.

### Introducción

Es importante fijar la mirada en la enseñanza de la filosofía como método de actitud y pedagogía que permite desarrollar competencias en el sujeto, a fin de cuestionar, comparar y conceptualizar. Se hace necesario generar espacios para la disertación con los jóvenes, pues se busca en los adolescentes el empoderamiento de la palabra argumentada donde el pensamiento tome vida de manera pluralista y abierta frente a los acontecimientos de la actualidad (Cárdenas, 2020). En este sentido, la lectura favorece la adquisición de conocimientos al permitir que la voz del escritor llegue a oídos de sus interlocutores de manera sencilla y convincente, para que las reflexiones que el autor propone y la persona desarrolla, consoliden en el lector un ser crítico distanciado del dogmatismo y el fanatismo, y de esta manera, encuentre la equidad y respeto hacia sí mismo y los otros.

La Unesco (2007) presentó algunos resultados sobre los problemas emergentes en la reflexión de la cultura. El texto destaca como desafío contemporáneo la necesidad de crear escenarios para que los jóvenes interactúen, valoren sus saberes y los compartan con calidad y tolerancia. Lo anterior se consolida como un reto, pues, en muchos casos, los jóvenes no reconocen sus virtudes a causa de la opacidad de “moda”, “fanatismo” y saturación “tecnológica” propias del contexto contemporáneo (Díaz, 2016). En este sentido, la disertación se consolida como una alternativa para promover el asombro por aprender, pues a través de esta, el estudiante logra conocerse y ver en la otredad lo que puede él causar gracias a la expresión de la palabra.

Por ello, se hace necesario implementar estrategias de enseñanza que les permitan a los jóvenes fortalecer el gusto por la discusión y defensa de la palabra de manera propicia, argumentada y libre de juicios carentes de fundamento teórico. En este

punto se reconoce el valor de las lecturas de orden filosófico para aportar a procesos de argumentación y disertación. En palabras de Camargo y Barreto (2007) la “filosofía es el ejercicio que puede desarrollar en el estudiante un pensamiento que se conecte con su entorno o con su realidad, y el encargado de construir y promover estas habilidades es el maestro” (p. 2).

Este artículo presenta los resultados del proyecto “La disertación filosófica como método para la enseñanza de la filosofía”, que tuvo como objetivo lograr que los estudiantes fortalecieran la expresión discursiva de manera razonable, fundamentada, clara, concisa y ordenada acerca de un tema en cuestión, empleando la disertación filosófica como estrategia para enriquecer el pensamiento argumentativo en estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Sergio Camargo, del municipio de Miraflores, Boyacá.

Inicialmente se presenta la fundamentación sobre la enseñanza de la filosofía tomando como referencia a filósofos de la educación como Guillermo Obiols, Alejandro Cerletti y Walter Kohan. En la segunda parte, se desarrollan las perspectivas metodológicas de la investigación. Finalmente, en la tercera sección, se aborda el análisis del ejercicio de disertación.

## La Disertación Filosófica

La enseñanza de la filosofía permite que los sujetos sean activos, analíticos, críticos y propositivos, lo cual, favorece perspectivas que abogan por cambios en sus vidas, su entorno y la comprensión de un mundo más justo, equitativo y tolerante. Obiols (2002) se refiere a ella como un conocimiento con “una radical actitud crítica, si queremos que los seres humanos sean dueños de su vida y capaces de pensar y de transformar el mundo que les toca vivir” (p. 13). Por ello, se ve la necesidad de repensar la teoría y la práctica de la enseñanza en la filosofía, pues nos encontramos en una sociedad atravesada por dinámicas sociales complejas como el exceso de poder, el racismo, la exclusión y el acaparamiento de riquezas, un escenario que requiere transformación (Díaz, 2018).

La enseñanza de la filosofía desde la perspectiva francesa, inicialmente, consistía en la lectura, comentario de textos filosóficos, y disertación, que permitía a los estudiantes realizar una exposición argumentativa sobre un tema o cuestión problemática, y comparar la postura de distintos filósofos (Gómez, 2008; Mariño *et al.*, 2016; Cruz *et al.*, 2020a). En este sentido, el objetivo de la enseñanza de la filosofía en el nuevo mundo fue formar sujetos con pensamiento crítico, capaces de intervenir la realidad.

La filosofía ha sido presentada como una actividad propia de los seres humanos, enmarcada en un mar de preguntas que busca responder de manera racional, interrogantes y cuestionamientos respecto de la existencia del hombre, del mundo y de lo que nos rodea. Para Cerletti (2008) “la filosofía, constituye un tema propio

y fundamental de la filosofía misma, y no admite una respuesta única ni mucho menos” (p. 15), es decir, es una ciencia que encierra un conjunto de saberes propios del ser humano y trata de responder de forma particular a cuestionamientos cuyas respuestas son propias de cada cultura, por lo tanto, es una manera particular de aprender y develar la realidad de cuanto nos rodea.

La filosofía es, entonces, un sentimiento de búsqueda, una forma de “intervención filosófica, ya sea sobre textos filosóficos, sobre problemáticas filosóficas tradicionales o incluso sobre temáticas no habituales de la filosofía, enfocadas desde una perspectiva filosófica” (Cerletti, 2008, pp. 21-22), es decir, se relaciona con construir un espacio de cuestionamientos donde el actuar juega un papel importante en la búsqueda de nuevos conocimientos. Así, la filosofía y el filosofar están íntimamente relacionados, en cuanto la relación que existe entre el querer saber y el saber mismo; formular preguntas y buscar respuestas sobre lo que ya es conocido por unos y desconocido por otros, es un punto común entre ambas concepciones. La filosofía adquiere sentido cuando se cuestiona sobre las aseveraciones dadas sobre un tema determinado y que el sujeto, en este caso profesor o estudiante, las hace propias y contextualiza, para abordar nuevos cuestionamientos y así, tratar de develar una verdad en el aquí y el ahora.

En este contexto se podría evidenciar que la filosofía se antepone a los cuestionamientos filosóficos y crea las condiciones para el actuar, es decir, genera preguntas desde perspectivas históricas donde, al mismo tiempo, recrea nuevos significados en su contexto, pues, hace una intervención de la historia, tanto en lo particular como en lo general (Arias *et al.*, 2016).

Desde la perspectiva de Kohan (2008), abordar la enseñanza y aprendizaje de la filosofía es en sí mismo un problema filosófico, ya que no se tienen tópicos definidos para su abordaje y contextualización. El autor expresa la necesidad de retomar los orígenes de la historia de la filosofía, en cuanto proporciona una gama de posibilidades que ayudan a esclarecer la similitud que existe entre enseñanza y aprendizaje.

Pero ¿Quién enseña y quién aprende filosofía? Según Díaz (2019) esta pregunta puede caracterizarse como utópica por la concepción histórica que se tiene de la figura del profesor como el sujeto que ha estudiado, sabe, está encargado de una cátedra y es la autoridad en el aula de clase. En este sentido, estamos ante un problema filosófico mediado por diferentes aproximaciones como enseñar y/o aprender filosofía, didáctica específica de la filosofía, y educación filosófica (Díaz & Pulido, 2019). No obstante, es importante entender que cuando se aprende filosofía se está enseñando y cuando se está enseñando se está aprendiendo, es decir, quien enseña no es el único poseedor de conocimientos, más bien, desde su ignorancia transmite sentimientos de querer ir al encuentro del saber, de buscar la verdad, de amor por querer salir del desconocimiento, para poder transformar su yo en una realidad nueva.

En este contexto la pregunta sería ¿Qué aporta la disertación filosófica en la enseñanza de la filosofía? Para Gómez (2003), con la disertación se intenta evidenciar los conocimientos que los estudiantes manifiestan haber adquirido, y el grado de comprensión y producción filosófica que lograron. Ahora bien, ¿Cuál es la naturaleza de la disertación filosófica?, por un lado, se postula como un escrito en prosa de contenido modesto, en el que se intenta desarrollar un tema o problema filosófico propuesto, es decir; es un escrito sencillo sobre un tema determinado, cuyo objetivo es formar en el dominio de un tema determinado. Por otro lado, García (2012), presenta la disertación filosófica como un escrito cuyo objetivo es un juicio crítico, pero al mismo tiempo creativo donde la indagación e investigación, establezca argumentos con claridad sobre el por qué, el para qué y cuál es la finalidad de un tema.

Además, se puede caracterizar la disertación no solo como un escrito filosófico, sino como un diálogo entre quien está exponiendo y quien está escuchando o leyendo; se trata de socializar un texto para dar respuesta a una pregunta o problema con argumentos racionales y, al mismo tiempo, convencer al otro que las aseveraciones son justificadas de acuerdo a la profundidad del tema. De esta manera, la disertación se presenta como un escrito realizado para alguien, es decir “hay allí una apuesta y se trata de convencer al lector-corrector, de prevenir sus objeciones y obtener su comprensión y puede ser, su asentimiento” (Gómez, 2003, p. 15). En este contexto, se busca que el lector identifique cuál es la pregunta o problemática planteada y, cuál es el dominio que manifiesta tener el expositor sobre el tema. Adicional a ello, se presenta la disertación como un ejercicio crítico y reflexivo, un proceso mediante el cual el sujeto, en este caso estudiante, identifica, desarrolla y propone de manera escrita, metódica y ordenada, un texto para dar solución a una pregunta o problema inicialmente planteado (Tozzi, 2019).

## Metodología de la Disertación Filosófica

Para abordar la metodología de la disertación se identifican tres momentos: 1) exposición del tema o problema que se propone, en este punto es necesario y relevante identificar la temática con antelación para ser presentada a los estudiantes, así, solo enunciarlo permite que el discente comprenda el tema que se va a trabajar. 2) Metodología, se debe presentar al alumno el método que se va a seguir para el desarrollo de la disertación, pues esto le permitirá tener claridad del problema, organizar las ideas estableciendo relación entre ellas y dotarlas de lógica y coherencia, identificando las posibles soluciones al problema propuesto. 3) elaboración y presentación de la disertación, “se trata de un trabajo escrito cuya función es iniciar al alumno en la comprensión, análisis y exposición de un tema dado” (Gómez, 2003, p. 43). Es necesario que en la presentación de la disertación se tenga claridad de los términos más importantes que en ella se encuentran y la relación y aporte en la solución del problema planteado. En este momento se deben formular los postulados

sobre el tema, la solución y las conclusiones a que se llegó.

Por otra parte, para que el trabajo elaborado cumpla con el objetivo, es relevante que se realice una retrospectiva por parte del estudiante sobre el grado de conocimientos, análisis y comprensión adquiridos acerca del tema tratado.

## Normas para Realizar y Evaluar una Disertación

### *Pasos Previos a la Disertación*

Es necesario tener presentes unos pasos previos a la misma disertación pero que hacen parte de ella. En un primer momento, ordenar de acuerdo al grado de importancia ideas principales y secundarias, en un segundo momento, enfocar, que consiste en retomar las ideas ya planteadas, y como tercer momento, dar claridad que se ha entendido correctamente la pregunta. En este contexto y al haber entendido la pregunta con seguridad se puede seleccionar el tema central de la disertación.

Es necesario tener presente algunas consideraciones que Gómez (2003) propone para la redacción de la disertación, entre ellas: atender a la introducción, que consiste en un escrito breve que esboce por qué se va a desarrollar el tema desde determinado punto de vista y cuál es el sentido de la pregunta; la tesis, se trata de exponer y defender el tema o pregunta que se va a desarrollar a lo largo de la disertación; la argumentación que es la columna vertebral de la disertación, consiste en justificar y defender las razones por las que se asume cierta perspectiva sobre el tema.

También es relevante tener claro el qué, cómo y para qué se va hacer la disertación, y cuál es el propósito de la misma. La conclusión consiste en dar cuenta si los elementos utilizados sirvieron para confirmar o contrastar lo inicialmente propuesto.

### *Los Criterios de Evaluación de la Disertación*

La evaluación de los ejercicios de disertación que se desarrollaron con los estudiantes participantes de esta investigación, tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

- Claridad: El texto debe contener aspectos de forma, ideas bien articuladas que mantienen coherencia y expresan claridad, y la terminología utilizada guarda relación con el tema. La claridad para presentar e identificar el propósito de la disertación debe evidenciarse durante su desarrollo expresando con precisión el tema que se defiende. Es importante tener presente que debe haber una correlación sistemática entre las ideas y los párrafos, es decir, aclarar el tema y ejemplificar lo que se argumentará. De otra parte, entre más se utilicen conceptos bien articulados, mayor profundidad tendrá lo analizado y revisado, lo cual, repercute positivamente en la valoración asignada.
- Ideas personales: Este ítem evidencia la apropiación que se tenga sobre el tema, la seguridad con que el estudiante maneje las ideas, si los argumentos son coherentes y acordes con el tema, si al expresarse tiene en cuenta el contexto o si

lo hace desde su punto de vista. Se evalúa el dominio sobre el tema, la claridad en los postulados que se están defendiendo y el sustento en razonamientos válidos para justificar la tesis.

- **Objetividad:** En el contexto de la disertación filosófica la objetividad es importante porque da cuenta de la veracidad de los juicios emitidos ya sea a favor o en contra de la tesis. En este ítem se tiene en cuenta la exposición de conocimientos pertinentes en el proceso de argumentación y la coherencia de juicios a favor o en contra para la defensa de los postulados. Los argumentos deben emitir credibilidad y aceptación por la veracidad de las afirmaciones hechas, la coherencia y respaldo de las fuentes primarias, y las disertaciones realizadas.
- **Presentación:** La evaluación de este aspecto tiene en cuenta, principalmente, el estilo de forma, estética, ortografía, cohesión y gramática del escrito, es decir, se trata que el trabajo se presente con coherencia, que sus ideas sean articuladas correctamente y que se entiendan claramente los postulados y el propósito del texto.

## Metodología

La investigación se desarrolló en la Institución Educativa Sergio Camargo de Miraflores, Boyacá; el colegio es público de carácter mixto y trabaja con población de estratos uno, dos y tres. La muestra objeto de estudio fueron estudiantes de dos cursos de grados noveno, así, se vincularon 82 estudiantes, de los cuales, 54 fueron niñas y 28 niños, con edades entre los 13 y 14 años.

De los estudiantes el 55 % pertenecen a familias monoparentales donde la madre es cabeza de familia, el 15 % a familias extensas y 30 % nuclear. Con relación a los padres el 13 % solo han realizado estudios de primaria, 53 % secundaria y un 34 % son profesionales universitarios. En este sentido, se utilizó una muestra no probabilística porque da la posibilidad de seleccionar un grupo representativo de dentro de la población objeto de estudio. El método usado fue inductivo iniciando en lo particular hasta llegar a lo general. El tema que se propuso para esta disertación fue: ¿por qué es importante la filosofía hoy?

Se desarrollaron grupos de discusión para tratar la temática expuesta, pues esta técnica brinda espacios para que los estudiantes dialoguen, discutan, hagan sus acotaciones y generen nuevos conocimientos, siempre teniendo presente un objetivo en común pero respetando los diferentes puntos de vista (Guerrero & Moral, 2018).

## Resultados y Discusión

Los resultados reúnen los conceptos, disertaciones y opiniones de los estudiantes, los cuales, se presentarán caracterizados con un código alfabético siguiendo pautas éticas de anonimato. Inicialmente AC y RM piensan que “la

filosofía se ocupa de analizar y resolver los problemas que se plantean”. Sobre ¿qué es la filosofía y que es el conocimiento? EA opina que es “amor a la sabiduría y una manera de entender nuestra propia existencia, de buscar el conocimiento de la verdad por medio de vivencias propias y de las vivencias de otras personas”. En cuanto al conocimiento EA piensa que “es el resultado del ejercicio filosófico, es lo que la persona que filosofa va adquiriendo a través de su experiencia de reflexión”. De igual forma piensa que el pensamiento filosófico es importante porque RM comenta “hoy más que nunca el ser humano está enfrentado a muchos desafíos y problemas éticos, que tienen que ver incluso con su supervivencia”.

Para AC la filosofía es “la madre de todas las ciencias y por ende es la que ha permitido en sí todo el conocimiento del hombre, es decir aporta preguntas, que conlleva a buscar respuestas”.

Sobre el origen de la filosofía EV y NT mencionan que los orígenes del estudio como disciplina aparecen aproximadamente en el siglo VII a.c. y cobra importancia en la actualidad porque “gracias a los estudios realizados hoy en día se ha descubierto y dado a conocer mucha información acerca de nuestro pasado, de nuestras raíces”. Además de ello, EV opina que esta disciplina aporta al hombre porque “desarrolla el pensamiento crítico, analítico reflexivo, dando una visión ética y moral de los hechos”.

La filosofía es un conocimiento que el ser humano ha desarrollado para develar la verdad de las cosas, en palabras de EA es

“algo que el hombre ha hecho, pero no se puede dar una definición exacta esto debido a que es casi imposible hacerlo si no se ha tenido un acercamiento a ella, como tampoco se puede explicar ninguna otra disciplina o ciencia, sin antes trabajar a fondo con ella”.

Contrario a esto, JM piensa que la filosofía se utiliza para “resolver problemas y hallar diferentes respuestas adentrarse en temas muy complejos y profundizar en cuestiones como ¿Cómo fue que existimos? Ya que con esta se pueden dejar en claro la mayoría de los temas abordados”, así mismo, para este estudiante la filosofía es “el estudio de una variedad de problemas fundamentales acerca de cuestiones como la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente y el lenguaje”.

Por su parte, LC al responder la pregunta ¿Por qué la filosofía es fuente de conocimiento? vincula a Platón y su libro la *República*:

Para decir que en ese entonces y ahora se usa el pensamiento abstracto como método para la idealización, creación y resolución de problemas existenciales. Empezará a darle nombre al estudio desde el pensamiento propio y lo llama actualmente en el idioma presente filosofía. Es más bien una manera consciente de analizar todos los factores de un problema a el cuál se le dará una respuesta desde la razón, a menos de que el problema objeto de estudio sea

netamente sentimental. Podemos evidenciar este tipo de razonamiento sobre los sentimientos en el Banquete de Platón. Por lo tanto es acertado decir que el significado de la palabra filosofía tiene muchas definiciones y en esto, un punto de vista es muy importante a la hora de decir qué es, por eso, en la enseñanza se da el significado etimológico de la palabra al ser algo completamente objetivo.

De lo anterior se puede analizar que, LC para dar respuesta a la pregunta se basa en uno de los pilares de la filosofía, y su subjetividad al hacer el análisis de la objetividad de la filosofía concuerda con la historicidad de esta y su significado.

Para YV y SA, la filosofía es fuente de conocimiento en cuanto ayuda a “ampliar nuestra forma de aprender, nos enseña a pensar de una manera diferente... a dar respuestas razonables sobre las preguntas que nos cuestionamos todos los días, con la posibilidad de saber la verdad de las cosas”. Es decir, consideran que es un saber que se da en la cotidianidad y puede llegar a develar la verdad de las cosas. Contrario a ello CC piensa que se podría “dar una explicación vaga y muy amplia, la filosofía es como un medio para dar respuesta a lo indefinido”, en este sentido la filosofía no es fuente de conocimiento, pues no busca dar respuestas objetivas ni veraces. Adicional a ello CF piensa que hablar de filosofía es muy importante porque “nos enseña el pensamiento crítico, aporta al conocimiento del hombre, ayuda a desarrollar el pensamiento crítico reflexivo analítico y argumentativo. La filosofía es algo que el hombre hace todos los días, la filosofía necesita ser vivida para poderla entender”.

De otra parte, DG afirma que “la filosofía es una expresión lingüística común con un significado fuera de los límites, se cuestiona sobre la existencia del mundo, sobre el conocimiento, la verdad y hasta sobre el mismo hombre” adicional a ello piensa que,

“este conocimiento es relevante ponerlo en práctica ya que la gente en estos momentos está saturada de tecnología y este conocimiento nos enseña a tener pensamiento crítico ... y nos ayuda a estructurar nuestro pensamiento y a tener nuestros objetivos claros y aporta mucho ... nos hace interrogar sobre cosas que no hemos vivido y queremos saber sus respuestas”.

Es decir, la filosofía para DG ayuda al hombre a obtener respuestas partiendo desde el cuestionamiento sobre la existencia de las cosas. De otra parte, LB, MR y NT opinan que:

“no se puede definir filosofía antes de hacerla, nunca va a tener una sola definición. No es que haya una definición perfecta es que hay una gran variedad de ellas y de eso se trata el filosofar donde se encuentren pensamientos nuevos y diferentes”.

Es decir, no se puede definir el conocimiento filosófico porque es vivencial y se puede concebir de acuerdo al contexto, al lugar, al tiempo, y a quien lo esté definiendo. MR adiciona que este conocimiento se da por medio de la experiencia apoyada por

la curiosidad y la admiración. Es relevante retomar esta expresión “curiosidad y admiración” pues está haciendo énfasis en el nacimiento del pensamiento filosófico, donde el sujeto investiga, busca y pregunta, para luego admirarse de las respuestas encontradas.

Respecto a la definición de filosofía, SF y TB señalan que es:

“un conocimiento que hemos adquirido a lo largo de la vida, por medio de la experiencia o la educación, ya sea un conocimiento racional o inteligible... este conocimiento ha existido desde el momento en el que nosotros los seres humanos empezamos a cuestionarnos y a buscar un principio o elemento de todas las cosas”.

Adicional a ello SF opina que la filosofía pervive como “una doctrina de estudio de gran importancia, para orientar nuestros conocimientos entorno a la realidad en la que vivimos..., al mismo tiempo, ha desarrollado el conocimiento crítico, reflexivo, analítico, racional en el hombre, con una vista ética y moral”. Es decir, es un conocimiento relevante en la vida del ser humano para adquirir y estructurar el pensamiento.

De otra parte, AG piensa que “el conocimiento es un proceso de desarrollo, paralelo y proporcional a la concepción humana; nuestro conocimiento se focaliza en revivir el pasado histórico y en vivir cada experiencia de tal manera que aprendamos y lleguemos a experimentar la filosofía pura”.

Es posible afirmar que JM, DG, LB, NT, SN, SF, TB, y EV, asumen la filosofía como fuente de conocimiento que busca respuestas a interrogantes que el hombre se plantea sobre la existencia de Dios, el hombre y la formación del mundo. Es un conocimiento que facilita la comprensión e interpretación de la objetividad de las cosas por medio de la subjetividad “es una necesidad humana que ayuda al hombre a resolver interrogantes” [SF]. Además, “busca respuestas más allá de lo impensable por medio de pensamientos lógicos y racionales” [TB]. Es un conocimiento que no tiene límites, y ayuda al hombre a esclarecer verdades y adquirir nuevos conocimientos para develar el verdadero origen del universo. En palabras de EN. “La filosofía es aquella ciencia que nos permite pensar libremente, la que nos ayuda a aclarar respuestas lógicas ante hechos o fenómenos y como objetivo general es dar una respuesta lógica y racional de Dios, del Mundo y del hombre”.

Adicional a ello DG, EV, MR, YV opinan que la filosofía es fuente de saberes porque permite desarrollar el pensamiento filosófico y científico, para abordar razonamientos lógicos y críticas, que conlleven a la generar nuevos conocimientos. Es decir, “es una actividad del ser humano que busca verdades esenciales y desarrolla el pensamiento del hombre” [EV]. Este conocimiento, se adquiere por medio de la experiencia y de verdades racionales que permiten la reflexión e intervención en la historia, reinterpretando la objetividad desde la subjetividad de quien decide hacer la intervención.

De otra parte, SF CF y LB, piensan que la filosofía es fuente de conocimiento

por que permite diferenciar los seres humanos de los demás seres, “es una necesidad humana, la filosofía ayuda al hombre a resolver los interrogantes que le atormentan” [SF]. Es decir, permite reflexionar sobre los actos que cada persona realiza. Adicional a ello LB opina que “la filosofía es una vivencia y es necesario vivirla para poder acceder al conocimiento”. De esta manera, la filosofía es entendida como fuente de conocimiento y es relevante en la vida de cada persona porque permite reflexionar sobre sí misma y crear pensamientos propios.

LC, RM y SN consideran que la filosofía ayuda a estructurar el pensamiento del hombre en cuanto que es una actividad “que nos permite pensar libremente y al mismo tiempo, la que nos ayuda a aclarar respuestas lógicas ante hechos o fenómenos racionales... es una ciencia que permite pensar al hombre libremente” [SN], además, RM opina que “busca el conocimiento, reflexivo, analítico y racional del hombre”.

## Conclusiones

Una de las problemáticas en la enseñanza de la filosofía radica al abordar temas complejos, pues en ocasiones los docentes presentan la información de manera poco comprensible para los estudiantes y utilizan metodologías de clase donde predomina el método transmisionista y verbalista, en consecuencia, no es posible entender el aula como comunidad de indagación que favorezca el aprendizaje (Cruz *et al.*, 2020b). Por ello, esta propuesta se centró en dar participación activa a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, a través de la disertación como estrategia para desarrollar nuevos conocimientos.

Los resultados permitieron evidenciar el cumplimiento del objetivo propuesto, pues las acotaciones, desarrollo y conclusiones planteadas por los estudiantes dieron respuesta al tema planteado o pregunta a desarrollar. Así mismo, los participantes se mostraron cómodos con el método implementado y aseguraron que es una forma de percibir conocimientos de forma diferente a los modelos tradicionales usados en las aulas de clase. Igualmente, señalaron que por medio de los grupos de discusión les fue posible dar a conocer sus pensamientos, que, además, fueron tenidos en cuenta por sus compañeros. Ahora bien, al abordar el tema se logró que los estudiantes lo replantearan desde diferentes puntos de vista por medio de preguntas, cuestionamientos y aseveraciones, a la vez, que desarrollaron estrategias propias para comprender mejor los postulados planteados.

De esta manera, los estudiantes mostraron apropiación por la propuesta de la disertación filosófica como método para la enseñanza de la filosofía. De otra parte, se encontró que el conocimiento de los participantes respecto a la disertación filosófica era bajo antes de la intervención, lo cual muestra una escasa conceptualización previa sobre tema. Sin embargo, la recepción y desarrollo de la propuesta fue positiva, teniendo en cuenta que se consideró como una forma diferente de acercarse al conocimiento.

## Referencias

- Arias, C., Carreño, G., & Mariño, L. (2016). Actitud Filosófica Como Herramienta Para Pensar. *Universitas Philosophica*, 33(66), 237-261. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uph33-66.afhp>
- Camargo, E., & Barreto, L. (2007). Tras las huellas alternativas didácticas para la enseñanza de la filosofía. *Cuestiones de filosofía*, 9, 192-201. <https://doi.org/10.19053/01235095.635>
- Cárdenas, K. (2020). Prácticas emergentes de los sujetos contemporáneos en relación con la tecnología. *Educación y Ciencia*, 24, Artículo e11626. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.2020.24.e11626>
- Cerletti, A. (2008). *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*. Libros del Zorzal.
- Cruz, I., Castro, L., & Ojeda, M. (2020a.). Conocimiento didáctico del contenido y enseñanza de la filosofía. *Praxis & Saber*, 11(27), e10613. <https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n27.2020.10613>
- Cruz, I., Castro, L., & Ojeda, M. (2020b.). Comunidad de indagación como ambiente de aprendizaje: Una propuesta y una apuesta. *Educación y Ciencia*, 24, Artículo e11404.
- Díaz, J. (2016). Tecnología: ¿un desafío para salir del riesgo? *Praxis & Saber*, 7(14), 71-90. <https://doi.org/10.19053/22160159.5218>
- Díaz, J. (2018). Aproximaciones teóricas y prácticas sobre la filosofía en la Sociedad de la Información. En O. Pulido, O. Espinel, & M. Gómez (Eds.), *Filosofía y enseñanza: Miradas en Iberoamérica* (pp. 341-362). Uptc.
- Díaz, J. (2019). ¿Enseñar filosofía? En J. Díaz, & O. Espinel (Comps.) *Fragmentos: leer, traducir, dialogar*. (pp. 231-248). Uniminuto
- Díaz, J., & Pulido, O. (2019). Desafíos actuales de la enseñanza de la filosofía. *Cuestiones de Filosofía*, 5(24), 11-18. <https://doi.org/10.19053/01235095.v5.n24.2019>
- García, F. (2012). Del rey filósofo al pez torpedo: Metáforas sobre la enseñanza de la filosofía. *Cuestiones de filosofía*, (14), 129-152. <https://doi.org/10.19053/01235095.684>
- Gómez, M. (2003). *Didáctica de la disertación en la enseñanza de la filosofía: Métodos y procedimientos*. Magisterio. <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/3404>
- Gómez, M. (2008). La disertación en la enseñanza de la filosofía: Definición, procedimientos y escritura. *Cuestiones de Filosofía*, 23-36. <https://doi.org/10.19053/01235095.639>

- Guerrero, E., & Moral, A. (2018). Los grupos de discusión como una experiencia de investigación evaluativa para el alumnado en prácticas de educación social. *Revista de Educación Social*, (26), 177-186. <http://www.eduso.net/res>
- Kohan, W. (2008). *Filosofía, la paradoja de aprender y enseñar*. Libros del Zorzal.
- Mariño, L., Pulido, O., & Morales, L. (2016). Actitud filosófica, infancia y formación de maestros. *Praxis & Saber*, 7(15), 81-101. <https://doi.org/10.19053/22160159.v7.n15.2016.5724>
- Obiols, G. (2002). *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. Fondo de Cultura Económica.
- Tozzi, M. (2019). Enfoque filosófico y didáctico de la filosofía. En J. Díaz & O. Bernal (Comps.) *Fragmentos. Leer, Traducir, Dialogar* (pp. 197-220). Uniminuto.
- Unesco (2007). *La filosofía. Una escuela de la libertad*. Unesco.